



unidad
SEAD
253

**UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL**

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

**“Las expectativas de la práctica docente del maestro
y su formación profesional”**



2526 *Tomás Mondaca Sañudo*

**Investigación documental presentada para obtener
el título de Licenciado en Educación Primaria**

Los Mochis, Sin., México, Noviembre de 1987.

DICTAMEN DE TRABAJO PARA TITULACION

LOS MOCHIS, SINALOA, A 14 DE NOVIEMBRE DE 1987.

C. PROFR. TOMAS MONDACA SAÑUDO
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado "LAS EXPECTATIVAS DE LA PRACTICA DOCENTE DEL MAESTRO Y SU FORMACION PROFESIONAL", opción INVESTIGACION DOCUMENTAL, a propuesta del asesor Pedagógico C. ISMAEL LOPEZ CALACHO, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.



A T E N T A M E N T E

S. E. PROFR. JESUS MA. CASTRO ACOSTA
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD SEAD 253
LOS MOCHIS

c.c.p. Departamento de Titulación de LEPEP.

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION.	1
I.- ¿QUE SIGNIFICA SER MAESTRO?	
A).- La preparación profesional del maestro rural.	3
B).- Ser maestro.	6
C).- Tipos pedagógicos de maestro	10
II.- LAS EXPECTATIVAS DEL MAESTRO	
A).- Los incentivos de la carrera docente	13
B).- El maestro en la sociedad.	16
III.- LA FORMACION PROFESIONAL DEL MAESTRO	
A).- Responsabilidad del maestro.	21
B).- Experiencia de la práctica docente	23
C).- La proyección de la práctica del maestro	24
D).- La preparación profesional del maestro	24
1.- Instituciones de educación normal.	25
2.- Planes curriculares de educación normal.	26
IV.- CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	31
BIBLIOGRAFIA.	35

I N T R O D U C C I O N

La profesión del magisterio es una de las más bellas que existen, pues todo profesionista ya sea médico, ingeniero, licenciado, etc., antes de ser lo que son, pasaron por las aulas de una escuela primaria atendida por un maestro que les enseñó los primeros conocimientos elementales o básicos para emprender ese largo e interminable camino que es la EDUCACION.

La sociedad debe reconocer la labor docente del maestro, porque ésta representa todo un proceso muy delicado e importantísimo, en el cual participan el maestro y un conjunto de alumnos de diferentes niveles intelectuales y de diferentes caracteres que el docente tratará de estudiarlos de acuerdo con su formación profesional en un lapso de diez meses para promoverlos de un grado a otro.

Es importante que la práctica docente del maestro se vea como un trabajo, que la sociedad reconozca su valor y que trate de ayudar al docente con críticas constructivas realizadas en reuniones formales e informales con simples visitas a las escuelas para evitar esos comentarios nefastos que gran parte de la sociedad hace hacia esa noble labor.

Al hacer este trabajo de investigación, se pretende analizar la formación profesional del maestro, conocer más a fondo sus características o valores fundamentales en la práctica docente.

Al analizarlo, nos daremos cuenta de cuales son las causas por las que parte de la sociedad critica en forma negativa la labor docente del maestro.

Para la realización, se diseñó un contenido, el cual se considera suficiente para formarse un panorama de las expecta

tivas de la práctica docente del maestro.

En la primera parte se relatan los antecedentes que nos darán a conocer cómo realizaba la práctica docente el maestro de antaño, cuál era su preparación profesional y cómo veía la sociedad su labor.

Así también, se darán a conocer las cualidades y características que se necesitan para ser un buen maestro.

En la segunda parte se habla de las expectativas del maestro, ¿cuáles son los incentivos de la carrera docente? o sea lo que lo lleva a abrazar la carrera del magisterio. Así también se verá el papel que desempeña y que debe desempeñar el maestro en la sociedad, se tratará de explicar lo importante que es la comunicación entre maestros, padres y alumnos.

En la tercera parte se habla de la formación profesional que todo maestro debe tener, como son la responsabilidad, experiencia, proyección y preparación profesional, en sí todos los valores éticos que comprende la profesión del maestro.

Se espera que este trabajo de investigación le sea útil a los nuevos maestros y a la sociedad misma, que el docente se forme la idea de que realizar la práctica docente implica una estricta responsabilidad ante sus alumnos y la sociedad y que ésta última valore y respete la labor docente del maestro.

I.- ¿ QUÉ SIGNIFICA SER MAESTRO ?

A).- La preparación profesional del maestro rural.

Uno de los aspectos de mayor importancia de cualquier país es la educación, porque por medio de ésta se sientan las bases progresivas de las naciones.

La educación elemental, es la base en que se erige la grandeza de las naciones, en nuestro país para dar atención a este importantísimo aspecto, a principios del presente siglo se empezó con la formación de profesores.

La formación de buenos alumnos deben preceder la formación de buenos maestros, por ello fue preciso retocar un plan de estudios de las Escuelas Normales, esto previno la formación de dos clases de profesores: Profesores de Instrucción Primaria Elemental y de Instrucción Primaria Superior. Los cursos para el primer grupo comprendían cuatro años y seis los del segundo. Para preparar a los maestros, se organizaban conferencias que más tarde se convirtieron en Academias de Profesores, las cuales eran juntas periódicas de maestros, en donde, bajo la Dirección General de Instrucción Primaria, se leían, comentaban y discutían trabajos de carácter pedagógico.

Desde los albores de la educación en México, el maestro rural ha tenido un papel preponderante en su desarrollo, primeramente inició su labor docente con solamente primaria elemental recibiendo cursos o conferencias que se las daban en reclutamientos, para después ir a las comunidades rurales a enseñar los pocos conocimientos que tenían, posteriormente, se les capacitó un poco más. Con el nacimiento de las Escuelas Normales Regionales, que tenían un plan de estudios de dos años distribuidos en cursos semestrales.

La pobre preparación profesional, pero respaldada con la experiencia, una férrea responsabilidad y una proyección hacia la comunidad de tiempo completa, hacían que el maestro rural de sarrollara una eficiente labor docente.

Los maestros que trabajaban en las Casas del Pueblo y las Misiones Culturales, tenían como única tarea fundamental enseñar a la comunidad a vivir, pero poco después, algunas comunidades campesinas, rechazaron estas enseñanzas de tipo práctico y pidieron al maestro que se concretara a realigar su tarea, esto es, enseñar a leer y escribir.

En la época del Cardenismo, el problema de la deficiente preparación académica de los maestros era muy grande. De los 32,657 maestros que había en el país, sólo tenían título de primaria elemental 2,577 y 7,888 de primaria superior, en total menos de la tercera parte del cuerpo magisterial solamente tenían tres o cuatro años de primaria, a lo mucho seis(1).

El maestro rural, no recibía una preparación especial, se elegían de entre aquellas gentes que, sabiendo leer y escribir daban muestras de alto espíritu de servicio, de ahí se les mandaba a trabajar a determinadas comunidades y sobre la marcha se les iba adiestrando en el arte de enseñar a los niños y a los adultos.

Nos dice el maestro Rafael Ramírez(2), que el maestro rural tenía que hacer un triple trabajo en el lugar donde prestaba sus servicios.

- Enseñar a los niños.
- Enseñar a los adultos.
- Mejorar la comunidad.

(1) Cit. por U.P.N., Política Educativa, Antología. 138 p.

(2) Loyo Engracia, La Casa del Pueblo, Antología. 133 p.

Y para que pudiera desarrollar eficazmente esta triple labor, tenía que tener estas características:

- Saber leer, escribir y contar bastante bien.
- Tener espíritu de servicio y gran sentido común.
- Vivir dentro de la comunidad donde presta sus servicios.
- Enseñar por las noches a los adultos.

La tarea del maestro rural iba mucho más allá de la simple instrucción, en términos generales tenía que enseñar a vivir. - Su labor era la de un apóstol, de un verdadero misionero que dejaba a los suyos para compartir las penalidades y la rutina obscura de la comunidad a la que se integraba.

Con frecuencia el maestro surgía de la comunidad misma, de la que destacaba por alguna habilidad especial y como carecía - de instrucción, se entregaba con generosidad a una obra que exigía un sinnúmero de sacrificios y una dedicación absoluta.

El trabajo del maestro rural no se reducía a impartir enseñanzas a la población infantil, ni mucho menos, se circunscribía al recinto escolar, sino que beneficiaba a la comunidad entera y no conocía horarios ni límites, ya que terminaba hasta entrada la noche, cuando despedía a los alumnos del vecindario y se extendía al campo del cultivo y al hogar.

Las expectativas respecto al maestro rural eran muy grandes, debería tener conocimientos de agricultura, economía y de organización social. Se esperaba que el maestro desarrollara todo tipo de tareas, desde meramente instructivas hasta las que se relacionaban con el desarrollo integral de la comunidad. Al maestro le correspondía desde vigilar la limpieza de las calles y las casas hasta impulsar las industrias de la región y promover la comunicación material y espiritual de los poblados. El maestro debería ser un consejero, un amigo al que debería preo-

cuparle la unión entre los integrantes de la comunidad, vigilar que estuvieran protegidos por leyes y disposiciones adecuadas. Las autoridades le pedían además, prudencia, mesura y que no se dejara arrastrar por intereses políticos o pasiones mezquinas y egoístas. Se le exigían acciones cada vez más ambiciosas y que con frecuencia rebasaban sus posibilidades.

En los años del Cardenismo, debería formar en el campesino conciencia de clase y convertirlo en un ejidatario responsable y productivo, aunque no siempre estuvo en posibilidades de desempeñar esta titánica labor, pues el maestro sujeto a un pobre salario, compartía las condiciones precarias de la comunidad y -- del campesino mismo.

Al referirnos al maestro rural que trabajaba en aquellas -- pintorescas comunidades que aún conservan las mismas características económicas y sociales de hace 20 años, el maestro no sólo debe seguir siendo líder de la comunidad en las condiciones anteriores, sino mucho mejor, por la gran experiencia que ha podido acumular.

Los maestros por sus propios esfuerzos han adquirido una -- mejor preparación profesional y hasta superior especializada en la Normal Superior, algunas universidades y con cursos por correspondencia, con el sólo objetivo de mejorar su preparación y por ende la práctica docente y han obtenido como resultado un -- mejor aprovechamiento con sus alumnos. En la actualidad, siguen existiendo los maestros rurales ya con una preparación profesional actualizada pero sin el arraigo en la comunidad de los de -- antaño, dedicándose únicamente al aspecto docente y dejando a -- la deriva las demás actividades que realizaba el antiguo maestro rural

B).- Ser Maestro.

¿Qué significa ser maestro?

Siempre se ha dicho que el maestro se hace realmente con la práctica, porque la experiencia que adquiere día con día -- dentro del aula es indispensable para poder llegar a compartir los conocimientos profesionales propios del magisterio.

"Si tú eres maestro, comprenderás que nuestra labor es una de las más deli cas as, pero también la más bella y -- estoy seguro que no la cambiarías -- por ninguna otra."(1)

Quienes llegan a ser maestros se van apropiando en el --- transcurso de los años, los valores y los conocimientos que lo forman como real trabajador de la docencia.

El maestro es esencial en la obra educativa, es falso decir que el material y los recursos que la técnica de la enseñanza señala, sustituyan la función, la personalidad del maestro. Es verdad que los elementos materiales condicionan su labor, aumentan o disminuyen su importancia, vigorizan o debilitan su significado, pero ninguno es capaz de colocarse en el papel central ni desempeñar la función directora y determinante que sólo a él corresponde.

Nos dice Laureano Jiménez y Coria(2), que el maestro es -- el alma de la escuela, el valor decisivo entre todas las fuerzas que se conjugan en esta trascendental función social. Para ser un buen maestro se requiere tener vocación, lo cual no significa poseer una aptitud especial. Lo importante está -- bien en querer ser. Ser maestro es una aspiración más que una realidad, puesto que siempre es posible corregir defectos, su-

(1) COLIN, Patiño René. Cit. por U.P.N. Escuela y comunidad.-- Antología. p. 4

(2) JIMENEZ y Coria Laureano. Organización Escolar. P. 261

perar limitaciones y acercarse al ideal de la perfección que significa el concepto maestro.

El maestro debe ser una persona educada, lo cual implica que maneje con soltura y corrección su lenguaje, tener hábitos de reflexión, tener decisión y capacidad para actuar y no simplemente para planear y criticar, poseer una cultura general y profesional, que le de una visión clara del pueblo y de su tiempo. Así también tener una amplia y sólida preparación profesional, debe tener o poseer cierto sentido del humor, ser agradable en su trato y practicar en cierta medida el arte, el deporte y algún trabajo manual.

El Profr. Laureano Jiménez y Coria (1), propone otras, además de las anteriores cualidades que debe tener un buen maestro.

- Es paciente y comprensivo, que debe adaptarse a la diferencia de caracteres de los alumnos, obrando con calma y comprensión con todos ellos.

- Tiene sentido humorístico, darle variás facetas al trabajo, para que éste se realice más ameno.

- Es amante de ayudar y cooperar, comportarse amable con todos sus alumnos y compañeros.

- Es amistoso y sociable, debe manifestarse siempre como un amigo con sus alumnos y participar en actividades fuera del aula en las cuales practique la comunicación.

- Mantiene la disciplina, mantiene al grupo en constante actividad, procurando siempre que no haya desorden.

- Es razonable en asignar las tareas, procura que las tareas no sean extensas o muy laboriosas.

(1) JIMENEZ y Coria Laureano.—op. cit. p. 262.

- Explica todo lo que enseña, siempre es seguro en la veracidad de los conocimientos que imparte.

- No demuestra favoritismo, se porta igual con todos sus alumnos sin importarle el aspecto económico.

- Hace interesante el trabajo, motiva de diferentes maneras a sus alumnos para que éstos siempre tengan interés por aprender.

- Es un apasionado de la puntualidad, procura estar siempre en su trabajo antes de la hora de entrada, para que los alumnos lo tomen siempre como ejemplo.

- Posee amplia cultura general, constantemente se prepara, lee bastante, trata de actualizarse en cuestiones pedagógicas.

La enseñanza es una profesión universal que todo el mundo ejerce; los padres enseñan a sus hijos, los patronos enseñan a sus empleados, los entrenadores enseñan a sus jugadores y por supuesto, los maestros profesionales enseñan a sus alumnos.

La enseñanza es la actividad continua que todo maestro realiza, por eso, esto debe ser para el alumno la guía, el formador de carácter, de conciencia, de personalidad, no sólo debe ser informador de conocimientos, se les enseña a pensar, a razonar, a encontrar los cambios de lo establecido, siempre y cuando sea positivo en bien propio y de la comunidad.

El maestro no debe ser una autoridad sino un amigo con mayor preparación, conocimientos, educación, que lo va a orientar que lo ubique en el estudio como una necesidad, que realice con amor, que sienta su estancia en la escuela agradable.

Filosóficamente, el maestro ha de tener la preparación necesaria que lo haga asimilar, comprender, amar y defender las mejores maneras de conseguir que los niños y los jóvenes lo respeten y lo amen.

Así también está obligado a ser un estudioso de las ciencias pedagógicas. Debe introducir en su labor docente nuevas técnicas de enseñanza y darles aplicación. El maestro debe ser un guía, un interrogador y planteador de problemas a resolver, corregir a sus alumnos, tratando de ayudarlos a conformar una personalidad positiva. No debe limitarse a ser solamente un instructor, el buen maestro es antes que todo un educador, tratando de propiciar en sus alumnos la formación de buenos hábitos.

C).- Tipos pedagógicos de maestro.

Hay cientos de miles de maestros en el país, que realizan de diferente manera su labor educativa.

Kerschensteiner (1) señala cuatro tipos de profesores :

- Educador preocupado o angustiado, quien al pensar que sus alumnos no pueden resolver los trabajos, él se encarga de realizarlo todo, mostrándose activo y obstaculizando la iniciativa de los alumnos, quienes toman un papel pasivo.

- Educador indolente o despreocupado, quien creyendo quizás que sus alumnos pueden con su iniciativa y capacidad de realizar todas las acciones de aprendizaje, los deja en abandono, exigiéndoles a ellos actividad, para quedar él pasivo.

- Educador ponderado, es activo y pide actividad a sus alumnos. Sabe dosificar la libertad del estudiante, sujetándose a las pautas pedagógicas tradicionales.

- Educador nato, caracterizado por un amplio y profundo sentido pedagógico, claro y preciso en sus acciones. Es el maestro ideal que posee todas aquellas capacidades físicas, intelectuales y morales que le llevan al éxito profesional.

(1) Cit. por MONCAYO Luis Guillermo. No sólo con gis y buenos y buenos desecs. p. 127

Después de haber visto los tipos pedagógicos anteriores, observaremos características del maestro eficaz y del maestro ineficaz.

El maestro eficaz es entusiasta y apasionado del trabajo, aplomado y hábil para dirigir simultáneamente varias actividades, capaz para mantener el control de sí mismo en medio de exigencias conflictivas, actitud permanente de habilidad para manejar a sus alumnos, sencillo y cordial en la conversación y en el trato con sus alumnos, su voz y sus modales son agradables y adecuados, participa con interés en las actividades de los alumnos, pone en práctica procedimientos planeados pero flexibles que proveen los materiales a utilizar y las necesidades individuales a satisfacer, ingenioso y creativo cuando el momento didáctico lo requiere, hábil para hacer que sus alumnos adquieran capacidad para valorar sus propias acciones. En cambio el maestro ineficaz es voluble, dominador, impaciente con los alumnos, parco, rígido y distante con los escolares, su voz y sus modales son prosaicos y descoloridos se limita a dirigir las actividades de los alumnos, nunca participa con ellos, es rutinario, no advierte las oportunidades para vitalizar la enseñanza, no tiene conciencia de nada, salvo de las relaciones académicas en el aula, siempre está fatigado, perturbado, inseguro, carente de interés y entusiasmo en su trabajo, confuso y molesto ante las interrupciones y reclamos imprevistos, muestra carencia para afrontar las exigencias de la clase, se caracteriza por las amenazas, castigos, sarcasmos o malhumor.

II.- LAS EXPECTATIVAS DEL MAESTRO

A).- Los incentivos de la carrera docente.

La docencia presenta una carrera casi sin posibilidades de promoción. Los principales beneficios logrados a base de persistencia en la docencia, son el resultado de la antigüedad y cursos acreditados; el sistema de incentivos de la carrera docente no está organizado para responder a las variaciones de esfuerzos y talento entre los maestros.

La tradición de la docencia hace sospechoso el hecho de que se ingrese al magisterio en busca de dinero, prestigio o poder. El ideal de la docencia como un servicio, ha enaltecido la virtud de dar más que la de recibir.

Los pagos de salarios se fijan anualmente; los ingresos se incrementan principalmente en la medida en que uno es promovido de categoría, o bien, tomando cursos en los centros de la Universidad Pedagógica Nacional.

Ciertas personas pueden ser atraídas a la docencia, en parte porque ofrece seguridad económica o porque tiene un calendario con frecuentes fiestas y vacaciones.

Los maestros como grupo han experimentado un significativo proceso de movilidad social ascendente, no solamente en cuanto a la posición de su ocupación intergeneracional, con respecto a la del padre, sino principalmente en lo que se refiere al prestigio en la línea del avance educacional.

Esto último, es especialmente notable dado que por la naturaleza de su acción laboral, el avance en materia de escolaridad es especialmente valorado, sin embargo, esta sensación de logro se ve disminuida por la devaluación del prestigio de la profesión en la sociedad en general hasta llegar a generar

una incoherencia con la imagen de logro y movilidad social.

Pero al mismo tiempo, la pérdida de prestigio de la profesión magisterial no es total. Por el contrario, a pesar de la devaluación sufrida que se expresa en bajos ingresos relativos y que ha sido causada entre otros factores, por la expansión - de volumen de egresados normalistas y de ciencias de la educación, por la feminización de la carrera, por el origen social y por la baja calidad de las instituciones formadoras de maestros, los docentes están concientes de la imagen de profesión noble que sigue siendo válida en algunos niveles de la sociedad.

Los maestros no tienden a subvalorar su oficio y en términos generales lo colocan en la posición que le da la sociedad. Pero precisamente allí puede encontrarse una de las razones - por la cual el maestro sigue apegado a la imagen sagrada de su profesión, como canal por el cual llegan gratificaciones.

Es evidente, como se ha comprobado en las distintas épocas y acciones que se han implementado para mejorar el desarrollo profesional de los maestros, el interés de éstos en capacitarse para ejercer con eficacia y eficiencias pedagógicas, la vocación de transmitir el saber.

Cada periodo vacacional, los maestros sacrifican la posibilidad de un legítimo descanso, por asistir a los cursos intensivos impartidos en la Escuela Normal Superior, donde tienen oportunidad de integrarse a un proceso de educación permanente, que le permite mantenerse al día en el cambiante saber pedagógico. Esto le facilita poder trabajar en los dos niveles de educación (primaria y secundaria) y así de esa forma incrementar sus ingresos para dar comodidad y seguridad a su familia.

La profesión del maestro es una de las más bellas pero - muy delicadas, debido a la función que encierra su trabajo, - desgraciadamente en estos últimos años la carrera docente se ha devaluado económicamente bastante, llegándose a comparar - el sueldo de un docente, inclusive al del salario mínimo del campo, ante esta difícil situación económica que sufre un alto porcentaje de la población, algunos maestros han optado - por desempeñar empleos provisionales en el período vacacional de verano, antes de recurrir a cursos en las escuelas normales superiores, que les significaba fuertes desembolsos económicos que no están en condiciones de soportar.

Se sabe que incluso hay maestros que se han aventurado a cruzar la frontera del vecino país del norte y que se han alquilado en diversos oficios porque en un par de meses obtienen ingresos, que no se logran en todo el año, impartiendo -- educación a la niñez y juventud estudiosa.

Este año de 1987, la Secretaría de Educación Pública, estimula a los docentes con la Profesionalización del Magisterio de educación básica. Con este paso trascendental en el ramo educativo, se espera mejorar la calidad de la enseñanza, - ya que el maestro dejará de buscar otros trabajos que no sean propios de la docencia.

Con esta Revolución Educativa, se otorga al maestro un conjunto de prestaciones e incrementos en su salario, como lo son: Aumento al concepto de material didáctico, asignación pedagógica genérica y específica, quinquenios, sueldo integrado a licenciaturas, maestrías, doctorado y titulación.

Se otorgarán plazas de tres cuartos de tiempo a maestros con más de diez años en servicio o maestros que no los tengan, pero que hayan cursado dos años de licenciatura.

Plaza de tiempo completo para egresados titulados de la Universidad Pedagógica Nacional. Con este acontecimiento se incentiva al maestro para que se siga preparando profesionalmente y así mejorar, cada día más la calidad de la enseñanza. B).- El maestro en la sociedad.

El hecho educativo se realiza estableciendo relaciones de comunicación entre padres y maestros, con el fin de dialogar acerca de los problemas que se presentan en los alumnos y en la comunidad misma, el maestro debe fomentar este tipo de relaciones que hacen más eficaz la enseñanza y mejor el estudio de los niños.

En las conversaciones informales, los padres revelan -- aquello que ambicionan para su hijo, lo que esperan de él, lo que opinan sobre sus estudios, qué cosas le agradan de él y -- cuales le preocupan. Cuando existen relaciones amistosas entre padres y maestros, la enseñanza adquiere un nuevo sentido e importancia. Los padres pueden apoyar las actividades escolares y generalmente lo hacen así, cuando saben qué es lo que sucede y por qué motivo una actividad es importante.

Los maestros pueden usar toda clase de medios para mantener informados a los padres. Las reuniones con grupos de padres son útiles, pero no son el único medio porque algunos padres no les aprueban y otros no pueden concurrir regularmente.

El diálogo entre maestros y padres, es un detalle muy importante en el campo educativo, que siempre debe practicar el maestro. Los padres deberían renovar y ampliar su concepto de la persona y del papel de quien instruye a sus hijos.

Tan pronto como el maestro se encarga de un niño, llega a ser (con el padre y la madre), la tercera persona de una especie de trinidad humana, cuya actuación debe ser perfectamen

te armoniosa.

Por otra razón se deben establecer relaciones directas y permanentes, a fin de que exista una verdadera simpatía que haga de este trinomio una unidad educadora.

Estas entrevistas podrían celebrarse una vez por mes y deberían ser muy breves y cordiales. Algunos padres nunca van a ver a los maestros de sus hijos, otros van cuando son llamados, otros lo hacen sólo para acusar al maestro de una injusticia de la que su retoño había sido víctima.

"En muchas familias se comete el error de criticar al maestro del niño. Se reprocha al maestro sus largas vacaciones, creyendo que tienen poco trabajo y poco cansancio, y sin embargo, en un coloquio médico se presentó la frecuencia de las fatigas nerviosas - en los intelectuales en general y en los maestros en particular." (1)

El maestro se encuentra con la efervescencia de treinta o cuarenta alumnos, pero aparte del número hay algunos con los que hay que luchar más, ya sea para hacerles comprender algo, ya sea para obtener de ellos un mínimo de disciplina, ya para corregir actitudes desagradables o malas costumbres que los padres no han podido reprimir cuando era tiempo.

Los padres que confían a sus hijos a las instituciones educativas deben tener confianza en ellas, confianza que ha de manifestarse en hechos. Es bueno pues, que se vean de cuando en cuando, aunque no tengan nada en especial que comunicarse, una vez será el papá quién irá a ver al maestro, otra la mamá y otra el hermano mayor o la hermana mayor del alumno.

(1) TIECHE Mauricio. Guía de educación familiar. p. 389

Es importante que el maestro conozca la familia de los niños de su escuela.

A los ojos de los maestros, los padres son los otros --- maestros de los alumnos. Así es que los maestros, tienen un interés también legítimo, por lo que los padres hacen a los alumnos cuando regresan a su casa de la escuela.

Los padres sufren si la relación maestro-alumno es mala y los maestros sufren si la relación padre-hijo es mala, ambos tienen parte muy importante en la relación del alumno.

A pesar de este interés mutuo en el comportamiento del otro, un padre y un maestro rara vez tienen una relación significativa y estrecha entre sí. No se ven con frecuencia y cuando están juntos, el tiempo es muy limitado.

No es de sorprender que los padres hayan sido tradicionalmente muy ineficaces para influir sobre los maestros con el fin de que cambien. Los padres son los primeros maestros que tienen los niños y durante los primeros cinco años, generalmente son los únicos en importancia. Cuando se considera que durante los primeros cinco años de su vida, un niño aprenderá alrededor del 90% de lo que aprenderá en toda su vida.

Por eso se considera que esta relación triangular entre padre, maestro y alumno es sumamente importante para que el maestro desarrolle una buena práctica docente y que el alumno obtenga un mejor aprovechamiento de conocimientos.

La educación es un proceso vital de la sociedad, el magisterio es una profesión de grandes y complejas responsabilidades, iguales éstas para el individuo y para con la sociedad, ya que el grado de civilización de un pueblo estriba en la calidad de la enseñanza, por lo que es indiscutible que los hilos que mantienen el nexo entre el pasado y el presente cultu-

ral de los pueblos, es el maestro.

El maestro tiene un valor importantísimo en el desarrollo social, cualquiera que sea su organización política o situación socioeconómica al ejercer sobre los hombres una influencia cada vez más vigorosa, hace que la educación ostente rasgos específicos en cada lugar y época, al transformar a los niños en hombres responsables, sacándolos del mundo cerrado en que viven para adaptarlos a un mundo de movimiento debido al progreso científico y al avance tecnológico.

El maestro antes que nadie, debe tener conciencia del momento cultural que vive en su país, para tratar que la educación responda a las exigencias que esto implica y desde el aula, promover actitudes de participación en la actividad social.

El maestro debe de cultivar las relaciones humanas, no solamente con sus alumnos, sino también con las demás personas que lo rodean, con: Sus compañeros de trabajo, con quienes convive durante el desempeño de su labor, padres de familia y autoridades.

La docencia es un esfuerzo sostenido, tanto afectivo y físico como intelectual durante toda la jornada laboral.

Responder a un grupo de alumnos requiere todos los recursos de que dispone un maestro: Sus conocimientos profesionales, así como las capacidades obtenidas en diversos ámbitos de su vida.

"No nos engañemos, lo más importante que sucede en la escuela es un resultado de la interacción entre personas. Los niños y los maestros no son inteligencias descarnadas o máquinas de enseñanza y de aprendizaje; son seres humanos completos entrelazados en un laberinto de interconexiones sociales." (1)

(1) ROCKWELL Elsie. Ser Maestro, estudios sobre la práctica docente. p. 21

III.- LA FORMACION PROFESIONAL DEL MAESTRO

A).- Responsabilidad del maestro.

Una de las cualidades más importantes de todo trabajador es la responsabilidad, y el maestro no puede ser la excepción ya que siempre debe predicar con el ejemplo ante sus alumnos y compañeros de trabajo.

El profesor tiene un lugar muy importante en el proceso educativo por lo que día a día enfrenta responsabilidades -- consigo mismo. En el manual de Organización de la Escuela Primaria (1), se señalan las siguientes:

- Ser realista y tomar en cuenta las necesidades de los alumnos de la escuela y la comunidad.

- Actualizarse pedagógica y culturalmente en relación con los contenidos programáticos.

- Ser justo con sus alumnos y llevar a cabo un proceso de sistematización didáctica que requiere de una correcta planeación, adecuada realización y una evaluación de todo proceso educativo.

- Analizar críticamente los problemas de la escuela y promover alternativas de solución.

- Promover acciones tendientes al mejoramiento de la comunidad como campañas de higiene, de reforestación, de embelecimiento de la comunidad.

- Cumplir fielmente con el horario establecido aunando a éste el hábito de la puntualidad, ya que es necesario que el maestro siempre predique con el ejemplo positivo.

- Elaborar un plan de trabajo anual en donde deba anotar todas las actividades que realizará durante el ciclo escolar,

(1) S.E.P. Manual de Organización de la escuela primaria. p.55

en todas las áreas y todos los aspectos.

- Aplicar las disposiciones de carácter técnico-pedagógico y de organización que se establezcan para impartir los contenidos programáticos al grupo.

- Participar en todas las actividades sociales que le presente su trabajo.

- Cuidar a lo máximo el aula de clases, conservándolo en buen estado, así como también el mobiliario, ya que éstos son el ambiente donde se realiza el proceso educativo.

- Auxiliar a sus superiores en todas las tareas que se presenten en el centro de trabajo.

- Llevar un control estricto de las asistencias de sus alumnos.

- Evaluar periódicamente a sus alumnos para ver si es necesario hacer retroalimentación en determinados objetivos.

- Citar y platicar con los padres de sus alumnos para comunicarles la situación real de sus hijos, respecto al proceso enseñanza-aprendizaje.

- Cumplir con la comisión que se le asigne en el consejo consultivo de la escuela.

- Desarrollar con los alumnos del grupo a su cargo los programas de estudio, vinculando la teoría con la práctica.

- Preparar el trabajo diario y el material de apoyo didáctico necesario para el desarrollo de sus actividades docentes y hacer que dichas actividades sean aprovechadas a lo máximo por sus alumnos.

- Conducir el proceso de enseñanza a través de métodos, procedimientos y formas didácticas funcionales, que permitan al alumno la asimilación de los objetivos programáticos.

Tener responsabilidad, implica un conjunto de obligacio-

nes que son elementales para ser un buen trabajador de la práctica docente, por esta razón, todo maestro debe cumplir su misión plenamente convencido del privilegio y la responsabilidad que representa ser formador de la niñez, de la juventud y del adulto, especialmente en esta época de cambios acelerados, que exige constante revisión de los valores científicos, culturales y éticos.

B).- Experiencia de la práctica docente.

En los albores de la educación, el maestro carecía totalmente de conocimientos pedagógicos, pero tuvo la virtud de aprender a enseñar, enseñando, los maestros contemporáneos a pesar de su amplia preparación profesional, no obtienen óptimos resultados con sus alumnos en sus primeros años de práctica docente, hasta que se obtiene ese valor que todo trabajador aplica en su campo de trabajo; la experiencia.

El maestro obtiene de su experiencia, algo que no está incluido en sus cursos profesionales; un algo inasible que es difícil meter entre las portadas de un libro u organizar para exponer en clase.

Lo que el maestro obtiene de su experiencia es una comprensión de la situación social del aula y una adaptación de su personalidad a las necesidades de ese ambiente.

Es por esa razón que los maestros con experiencia son más sabios que los principiantes. El docente obtiene a partir de la experiencia una sensibilidad general, empírica, hacia los procesos de interacción personal en la escuela.

El aprender en la práctica, aún sigue siendo importante y los maestros creen que la experiencia de trabajo tiene una gran influencia en la conformación de su práctica.

En cierto sentido, ser alumno es como ser aprendiz de

maestro; los alumnos mantienen interacciones sostenidas cara a cara con maestros de experiencia. Quienes llegan a ser maestros, han tenido normalmente dieciseis años de contacto directo con maestros. Lo más cercano a ser aprendiz de maestro, es la participación de las prácticas como alumnos de normal o de licenciaturas pedagógicas, ya que por medio de estas prácticas va adquiriendo experiencia en el trabajo.

C).- La proyección de la práctica docente del maestro.

La labor docente del maestro tiene implícita la proyección de sus actividades hacia la comunidad. Un buen maestro debe ver la educación como un proceso en el que intervienen las relaciones y los valores humanos. Debe considerarlas como un todo un compromiso social que adquieren al elegir la carrera magisterial como profesión.

La buena disposición que tengamos con las demás personas y principalmente con quienes nos relacionamos en nuestra labor docente, alumnos, maestros y padres de familia, nos llevará a mostrar los valores, actitudes y hábitos que el ser humano posee. El maestro debe tener sensibilidad a todo lo que acontece a su alrededor, aceptación hacia todas estas personas, tener capacidad para formarse opiniones positivas de todas las personas con las que establece comunicación en el desarrollo de su trabajo. Debe tener aptitud para ver las cosas desde un punto de vista de las demás personas.

El maestro debe practicar siempre la comunicación con sus alumnos, compañeros de trabajo y padres de familia, en lugar de apartarse o alejarse de ellos, esto lo llevará a un buen desarrollo de la práctica docente.

D).- La preparación profesional del maestro.

La educación normal en México se inicia en la época colo

nial, cuando la actividad docente se tornó exigente en cuanto a pedir preparación especial para aquellos que desearan ser maestros. Se pasaron varias etapas y situaciones de tipo social, como cambios de gobierno y otros movimientos que ocasionaban atraso en la educación del pueblo mexicano. Pero siempre había personas a quienes preocupaba esta situación y estaban concientes de que eran los maestros, la esperanza primordial para el mejoramiento y la buena marcha del país.

1.- Instituciones de Educación Normal.

Empiezan a aparecer escuelas normales en distintos lugares del país; la Escuela Normal de Maestros fue fundada después de la Revolución Mexicana, ante la necesidad de contar con maestros preparados. De esta honorable Institución egresaron maestros rurales, educadores de jardines de niños, maestros misioneros, profesores de educación primaria y técnicos en manualidades.

Poco tiempo después, seguía firme el objetivo de preparar maestros para el hermoso arte de la docencia y se crearon Centros Regionales de Educación Normal con un mismo plan de estudios, donde se observaban la influencia e intervención de dichos centros en la resolución de los problemas de la comunidad.

Otro Instituto que ha prestado grandes servicios a los maestros, en cuanto a oportunidades que brinda a aquellos que laboran sin tener título, es el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio creado en el año de 1944 y que posteriormente cambió su denominación a Dirección General de Capacitación y Mejoramiento Profesional del Magisterio. Los cursos comprendían dos etapas: Un curso por correspondencia y otros orales, que se realizaban en período de vacaciones.

Los principios de educación científica, moral y artística en la preparación del maestro, deben guardar un equilibrio adecuado entre la teoría y la práctica, por lo que es importante reglamentar la selección de los alumnos de nuevo ingreso a las Escuelas Normales, con el interés de que los nuevos profesores posean características indispensables y los conocimientos científicos necesarios, así como las bases pedagógicas -- que los lleven a cumplir con éxito su profesión; crear condiciones favorables para el desarrollo de las actitudes y hábitos deseables para la profesión de maestro, fomentar los sentimientos de servicio social hacia la comunidad donde realizan su labor docente.

Para fundamental los principios de educación científica, moral y artística en la preparación del maestro, nace una nueva Institución creada para fomentar la investigación pedagógica y la difusión de los conocimientos relativos a la educación que es la Universidad Pedagógica Nacional. Este organismo fue recibido con gran beneplácito por los maestros, especialmente por los que laboran en las escuelas primarias y -- preescolares, ya que su mayor interés es capacitarse para realizar mejor su labor docente y con ello mejorar la educación elemental.

2.- Planes curriculares de Educación Normal.

Los contenidos de los programas de educación normal, son útiles no sólo para lograr un maestro preparado, sino también para lograr que un maestro sea capaz de entablar relaciones -- con sus alumnos.

Las materias profesionales motivo de estudio son: La psicología, para atender la conducta del educando; la Sociología, hace comprender que la educación es un fenómeno social; la Bio

logía pedagógica, que adentrará al maestro en los misterios de la herencia del proceso del crecimiento del niño; la Ciencia de la Educación, que conduce al estudio científico del hecho educativo; la Didáctica y Metodología, que darán al futuro maestro la idea de como lograr su objetivo; la Historia de la Educación, de donde se tomarán experiencias para normar criterios y sentar bases de donde partir.

La educación normal ha ido evolucionando en sus planes de estudio. En el año de 1972, en la Asamblea Nacional de Educación Normal, se propuso que se incluyera en dicho plan los estudios de bachiller o preparatoria; posteriormente en 1975, se hicieron pequeñas modificaciones, de acuerdo a la necesidad de mejorar la formación del maestro, considerando que la reforma educativa impuesta, implicaba cambios en la preparación y formación del maestro.

Actualmente, los planes de estudio de las escuelas normales, han sufrido cambios radicales en su estructura, ya que se les adhirió el estudio de las cuatro áreas básicas: Español, Matemáticas, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales, lo que ayudará al maestro en el manejo de los libros de texto gratuito, además capacitará al maestro para iniciar a los alumnos en la investigación.

Además, del estudio de la Psicología Pedagógica, Filosofía, Ciencia de la educación, ética e historia de la educación, los planes de estudio comprenderán también las materias de adiestramiento, que tienen como finalidad conseguir el desarrollo de las habilidades y capacidades del futuro maestro para ejercitar las aptitudes en sus alumnos.

Estas materias son: Dibujo, danza, tecnologías, teatro, educación física, artes plásticas y música. También se le inclu

yó a dicho plan el conocimiento del idioma inglés que es muy usado en la vida moderna. Como actividades complementarias y con el nombre de curriculares y cocurriculares, se imparten algunas técnicas de pequeñas industrias como envasado de frutas y verduras, fabricación de objetos de láminas y otros. Del tercer semestre - en adelante, los alumnos empiezan sus prácticas docentes para ponerse en contacto con los problemas educativos a los que se enfrentará en el futuro.

Las asignaturas que conforman actualmente los planes de estudio de la normal básica, le proporcionan al futuro maestro una gran cantidad de conocimientos sobre cultura general que le serán de gran utilidad, pero que al afrontar la realidad de las aulas, se encontrará con el problema de cómo hacer que el niño adquiera confianza en el trabajo hecho por él mismo. Esto no lo logrará - hasta que el maestro adquiera experiencia en su trabajo y esto - se alcanzará a través de los años de práctica docente.

Todo maestro para cumplir con su profesión necesita estar - en constante superación, preparándose profesionalmente para hacer más eficiente su labor docente.

Durante diez meses consecutivos, los maestros de todos los niveles educativos realizan con absoluta entrega, su labor directa con el grupo y la comunidad de su adscripción.

Una gran cantidad de ellos acude los fines de semana a tomar los diversos cursos de mejoramiento profesional que se les ofrece al recibir las orientaciones de sus asesores en las unidades de servicio de Educación a Distancia de la Universidad Pedagógica Nacional.

Un maestro profesionalmente bien equipado, capaz de comprender la psicología de sus alumnos, no solamente por lo que lee en los libros, sino por la constancia y la profundidad de sus obser

vaciones, es un maestro que generalmente tiene con sus alumnos una disciplina aceptable. Lo contrario sucede con aquellos -- maestros que jamás se preocupan por estudiar y resolver los -- problemas que les presentan con su conducta, los alumnos a -- quienes educan.

Herbart, hace más de cien años, exigía como condición para el ejercicio de la docencia, que los maestros estudiaran mucha psicología. Filosóficamente el maestro ha de tener la preparación necesaria que lo haga asimilar, comprender, amar y defender las mejores maneras de conseguir que los niños y los jóvenes lo respeten y lo amen.

En la revista "Magisterio"(1), se enuncian los aspectos filosóficos en la formación de profesores, que son :

- Defender el carácter popular de la educación normal.
- Contribuir a formar profesionales de la docencia con conciencia nacionalista.
- Demandar la participación de todos los maestros en la elaboración y consecución de un programa permanente, realista y sistemática de investigación educativa, que evite improvisaciones y se realice a nivel nacional, flexible en su aplicación a las distintas regiones del país.
- Exigir la necesaria participación del magisterio en servicio, para mejorar la calidad de la educación y adecuar las Instituciones tanto a los imperativos educativos de México, como a los adelantos científicos y al desarrollo nacional.
- Demandar que la educación normal se planifique de acuerdo a las necesidades de cambio que la sociedad presenta y que en el actual modelo precisen las características, finalidades

(1) S.E.P. "Magisterio". Revista. No. 243, p.23

y congruencias requeridas en cada modalidad, de acuerdo al nivel que corresponda en el ejercicio docente.

- Insistir en que se conserve el carácter popular de la educación nacional y se de atención a la formación de maestros para el medio rural e indígena y se preserve la existencia de las escuelas normales y experimentales.

IV.- CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

El maestro al realizar su práctica docente, es más lo - que da que lo que recibe, ya que una gran parte de la sociedad siempre está criticando en forma negativa su labor.

Esperan siempre que el maestro sea todo, o sea, una persona que realice muchas actividades y que éstas las hagan a la perfección, no sabiendo que la labor del maestro es muy delicada y que el tiempo diario que dedica a sus labores no le es suficiente para dar a sus alumnos una atención debida, y al mismo tiempo, atender problemas de tipo social fuera de la escuela.

La situación económica actual en que vive el maestro es demasiado crítica, por lo que éste circunscribe su labor dentro del aula. Ya no piensa alargar su jornada docente ni mucho menos volver fuera de su horario para prestar ayuda a algunos niños que estén atrasados, ya que siempre está pensando en el bienestar de su familia y esto lo hace buscar nuevos empleos que sean o no relacionados con la docencia, le ayuden a sufragar los gastos de la economía del hogar.

Por esta razón, la sociedad debería ver la labor del maestro como un trabajo, sin idealizarlo, pero tampoco devaluarlo. El trabajo del maestro de educación básica es distinto a cualquier otro. Por mucho que se haya comparado al del obrero, al del campesino o al del burócrata, lo cierto es que trabajar con treinta o más alumnos dentro de un aula para enseñarles los elementos culturales considerados básicos, tiene características únicas.

La sociedad ha querido siempre que el maestro haga del alumno lo mejor, que aprenda lo más rápido posible, o que me

joren a pasos agigantados sin conocer realmente cual es el coeficiente intelectual de cada uno de esos alumnos que tiene a su cargo el maestro.

Ante todo, la sociedad debería practicar más a menudo la comunicación con los maestros para conocer realmente la situación de sus hijos y después emitir juicios con conocimientos de causa.

Es indiscutible que para que el maestro realice una buena práctica docente, debe tener una magnífica formación profesional, ya que ésta encierra todos los valores en los cuales se debe basar un docente para hacer un trabajo eficaz.

La responsabilidad es quizá el más importante de todos los valores, cualidad subjetiva que lo haga cumplir con todas las obligaciones que implica su trabajo, la experiencia se adquiere a través de los años, tomando siempre todo aquello que nos ha dado óptimos resultados en nuestra práctica docente. La proyección se logra siendo más comunicativo con todas las personas que nos rodean en el ambiente educativo y la preparación profesional, valor importantísimo del maestro, es el que refuerza a los anteriores, ya que confronta la parte académica y técnica con la cual el docente realiza su labor.

En la actualidad la mayor parte de los maestros tiene buena preparación profesional adquirida en diferentes Instituciones de educación normal, existen muy pocos casos de docentes que carezcan de ella, contando únicamente con su experiencia y que a veces mejoran su trabajo al de un elemento preparado.

La deformación profesional es producto de la actual situación económica del maestro, ya que su salario es muy raquítico, únicamente alcanza para mal comer, ya que su práctica -

docente le distrae parte de sus ingresos, pues tiene muchos requisitos que cubrir.

Tener una buena presentación, traslado a los centros de trabajo ya sea en automóvil propio o transporte colectivo, mas todos los gastos que ocasiona una familia.

Las autoridades educativas del país, deberían hacer un estudio socioeconómico del maestro para que se le asigne un salario adecuado a la situación económica actual. Y que esto le permita vivir con cierta comodidad y que deje de andar buscando empleos y dedicarse exclusivamente a su práctica docente.

La práctica docente del maestro es trabajo netamente social, por lo cual sería magnífico que hubiese una constante comunicación entre maestros y padres de familia, para así, se conozca la manera de cómo trabaja el docente, y el maestro conozca la forma en que viven sus alumnos.

Cuando haya un diálogo permanente entre padres y maestros, la educación se mejorará muchísimo y se acabarán las críticas mal fundadas hacia la práctica docente del maestro.

Para que el conceso de trabajo se pueda mantener, las estrategias del maestro tendrán que estar parcialmente circunscritas a él. El maestro debe actuar siempre sin favoritismo, tratar a todos por igual sin importarle el origen económico de sus alumnos.

El trabajo del maestro de educación básica, es todo un proceso en el cual interaccionan maestros, padres y alumnos, con el sólo objetivo de cambiar la conducta en el niño por medio de la enseñanza, por esta razón la sociedad debería brindar todo su apoyo al docente para que desarrollara su labor con más eficacia.

El maestro debe formarse el hábito de la lectura porque -

se ha demostrado que las personas que leen en forma constante son muy cultas y esto, el maestro lo debe aprovechar para actualizarse académica y pedagógicamente.

Que el maestro tenga responsabilidad con todas las actividades que le presente su profesión.

Que el docente se prepare profesionalmente en forma constante para estar actualizado en este difícil y cambiante arte de enseñar.

Las Escuelas Normales apliquen pruebas de selección a -- sus alumnos incluyendo un test de orientación vocacional, para que los futuros maestros sean realmente escogidos y que al aplicar su vocación y conocimientos adquiridos en esas Instituciones los beneficiados sean los alumnos.

B I B L I O G R A F I A

- GARCIA, Ramón. et, Diccionario Larousse Manual ilustrado, 2 ed. Ediciones Larousse, México, 1982, (cl969) 1152 pp.
- GARCIA, Roque. Diccionario de Sinónimos, ed. ed Ediciones Casis México, 1983, 538 pp.
- GORDON Thomas. Maestro eficaz y técnicamente preparados, 2 ed, - tr. Guadalupe G., Ed. Diana, México, 1980, (cl974), 374 pp
- HUBERT, René. Tratado de Pedagogía General, 4 ed, ed Florida, - Argentina, 1963, (cl963), 594 pp.
- LARROYO, Francisco. Historia Comparada de la Educación en México, 18 ed. ed Editorial Porrúa, México, 1983, 599 pp
- LOYO, Engracia. La casa del pueblo y el Maestro Rural Mexicano, ed Ediciones El Caballito, México, 1985, 157 pp
- MONCAYO, Luis Guillermo. No sólo con gis y buenos deseos,
- ROCKWELL, Elsie. Ser Maestro, Estudios sobre la Práctica Docente, Antología, México, 1985, 160 pp
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el Maestro de Primer grado, México, 1987, 381 pp
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el Maestro de Segundo grado, México, 1985, 459pp
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el Maestro de Tercer grado, México, 1985, 250 pp
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el Maestro de Cuarto grado, México, 1987, 295 pp
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el Maestro de Quinto grado, México, 1987, 298 pp
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el Mestro de Sexto grado, México, 1987, 345 pp
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Seminario de Organización, Legislación y Administración Escolar, Programa Nacional de Capacitación del Magisterio, México, 1978, 38 pp
- TIECHE, Mauricio. Guía de Educación Familiar, 5 ed, tr. Salvador I. ed Interamericana, 1979, (1971), 381 pp
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Grupo Escolar, Antología, México 1985, 245 pp

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Política Educativa, Antología.
México, 1987, 335 pp

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Redacción e investigación Docu-
mental, Manual, México, 1981, 233 pp

WARREN, Howard. Diccionario de Psicología, 12 ed, ed Editores --
Olimpia, México, 1979 (c1934) 383 pp

075909